



EXPOSICIONES



"¿Por qué me vicio de Francia? Creo que, como muchos otros exiliados, valí por lo que venían los elefantes: a morir en casa", dice Jorge Palacios.

Jorge Palacios se novela a sí mismo en "Del Mapocho al Sena"

# Las cuitas de un trasplantado

GUADALUPE FONSECA

Dotado de una memoria puzelosa y de incontables ganas de narrar, Jorge Palacios por fin se ha dado un gusto que acortaba desde hacía largo tiempo: ha reconstruido el curioso ensayo que vivió en París tras el golpe militar. El resultado puede leerse en su novela "Del Mapocho al Sena", recién editada por Lazo.

Profesor de filosofía y experto en taoísmo, a principios de los años 70 Palacios fue periodista estable del programa televisivo "A esta hora se improvisa" y también dirigió la sede (hoy día de la agencia china de noticias Sinpak, Anis, en las décadas del 50 y 60, vivió en el epicentro de la movida santiaguina del Parque Foyoux, paludino urbano que entonces congregaba a la muchachada izquierda, obra de evolucionismo, de poesía y de planes sortidos para cambiar el mundo.

En este contexto, el tipo perteneció al ítem intelectual duro, es decir, a la firma del Pedagogo y de la Universidad de Chile, donde llegó a ser director del Departamento de Filosofía.

Desde que regresó a Chile, ha publicado dos libros: "Retrato hablado" y, ahora, "Del Mapocho al Sena".

-¿Usted, que ha sido siempre comentarista, ¿de qué revolución sería partidario ahora?

-De una que haya que inventar todos los días y que no esté en textos sagrados impuestos a la gente. Creo en la sociedad civil y en sus organizaciones de base, y en ese sentido sería partidario de una revolución sin poder gubernamental, en que nada se dicte desde arriba.

Periodista, experto en taoísmo y profesor de filosofía, el autor le saca buena punta narrativa a su exilio en París, donde sobrevivió como guardia de un museo.

y que por supuesto termina con los explotados, con los fascistas insignes y con el triunfal capitán de lucro neoliberal, y que proscriba el planeta.

-En "Del Mapocho al Sena", usted cuenta que durante el exilio se ganó la vida como guardia del Centro Pompidou. ¿Qué fue lo más difícil de esa época?

-Tener que recomenzarse en el

pellejo de una persona opuesta a lo que yo había sido, porque la labor de guardia consiste en prohibir, vigilar, detener y perseguir, todas cosas por completo extrañas a mi naturaleza. En una ocasión llegó a filmar un equipo de Canal 13, donde yo había sido periodista de "A esta hora se improvisa". Yo estaba ahí pasado y vestido de uniformista. "¿Y qué haces tú aquí, Palacios?", me preguntaron. "Trabajo en la DENA del Centro Pompidou", les respondí.

-¿Qué aprendió allí un taoísta y profesor de filosofía como usted?

-Más que de aprendizaje, hablaría de un checkbook, porque tuve que aprender a vivir de mareo, sin mí país, sin mí idioma y sin mí trabajo profesional, por el que era, en cierto modo, reconocido y apreciado. Pero el destino es una recomenzación forzada que también libera de lo rutinario, del estereotipo que uno tiene de sí mismo y hasta de la

manera que sería uno de hablar. Me sentí desposeído, pero también libre de ataduras, más dispuesto al amor a la vida que a las cosas, las jerarquías o los honores.

-¿"Del Mapocho al Sena" es una novela totalmente autobiográfica?

-Hasta un punto místico, pero me di la libertad de novelar la autobiografía al dispensarme entre muchos personajes, en una suerte de permas con varios "yo mismos".

-¿Por cuáles barrios circula usted en París?

-Por una parte más un pie puesto en el Pompidou -que es el centro cultural más importante del mundo, con 25 mil visitantes diarios- y por razones sentimentales tenía el otro pie en Pigalle, que es el barrio de los caberens y la vida nocturna que los turistas conocen sólo superficialmente y a un alto costo. Ahí, y tal como le sucede al personaje central de mi novela, maduro, evolucionista, goce de la vida y me integré completamente a París, ciudad que conocí bien y a la que aprendí a amar intensamente.

-¿Y por qué volvió? ¿No está arrepentido de haberlo hecho?

-Yo creo que, como muchos otros exiliados, volví por lo que vienen los elefantes: a morir en casa. Y, por supuesto, lo más maravilloso es el reencuentro con elefantes amigos. La emoción más profunda del retorno es reconocer lugares que apreciaron cosas importantes en nuestra "cultura anterior". Uno vuelve, entonces, para recuperar esa vida atropada por el exilio y para reconstruir otra. Yo sé que fui en gran parte un ser trasplantado.

## Mezcla explosiva

Usted fue amigo de Luis Gyarzán, Alejandro Jodorowsky, Estela Díaz y otros miembros de la Generación del 50, de la que da cuenta en "Retrato hablado". ¿Qué tuvo esa juventud que no tenga la de ahora?

Entre los que dijimos -o creímos haber dicho- la adolescencia en los 50 se dio una explosiva y atropada mezcla de irresponsabilidad y profesiones de cambio del mundo; de apetito de lecturas, sectarismo y beatería; de compromiso político, humor en vivo, sectarismo y lecturas callejeras, sin que esas lindonetas se amaran unas con otras.

-¿Y qué pasa con los especímenes del 2001?

En ellos no advierto casi ninguno de aquellos vicios o virtudes nuestros. A nosotros nos tocó otro mundo -el de la postguerra- y una sociedad que todavía no había sido aplastada por la bota militar y en la que seguían los interrogatorios que a uno se le hacían.

A CUATRO BANDAS. "U-Boat" es el nombre de la exposición que los artistas Máximo Conzatti, Plácido Villalobos, Dennis Schopf y Marcelina Bredas están ofreciendo en la Galería Aníbal (Afonso de Córdoba 3105). Reunido a la fotografía de gran formato, la escenificación y el uso de todo tipo de objetos y artefactos, los cuatro expositores exhiben montajes individuales que en conjunto articulan un contundente viaje por las expresiones de vanguardia. La muestra puede ser visitada hasta el 22 de septiembre.

MUJERES FANTASMALES. Figuras humanas femeninas, pero más soñadas-dañadas que locas de interior cobrado en el montaje "A través de la piel", que la pintora Cecilia Fernández está exponiendo en la Galería Praxia (Vitacura 4383). La autora presenta una serie de personajes nacados que se vuelven fantasmas al confundirse con los fondos, en una propuesta que estará abierta al público hasta el 22 de septiembre.

TRIS DÉCADA. Pícaro y profesor universitario, el artista Eduardo Molinari ha desarrollado una dilatada e intensa carrera tanto en el mundo de la creación plástica como en la docencia y en la investigación. Por eso, el Museo de Bellas Artes (Parque Forestal sin número) ha organizado una retrospectiva que -a través de una selección íntima de gran formato- reconstruye su obra desde 1976 hasta la actualidad. La exposición-homenaje podrá ser apreciada en toda su magnitud hasta el 30 de septiembre, día de sus 60 años.

GRABADOS SOLARES. Una atractiva muestra plástica, que de alguna manera evoca la gráfica solar, está presentando la artista Soledad Salazar en la Galería Praxia (Vitacura 4383).

Por una parte más un pie puesto en el Pompidou -que es el centro cultural más importante del mundo, con 25 mil visitantes diarios- y por razones sentimentales tenía el otro pie en Pigalle, que es el barrio de los caberens y la vida nocturna que los turistas conocen sólo superficialmente y a un alto costo. Ahí, y tal como le sucede al personaje central de mi novela, maduro, evolucionista, goce de la vida y me integré completamente a París, ciudad que conocí bien y a la que aprendí a amar intensamente.

BELLES HUMANAS. Una atrayente muestra plástica, que de alguna manera evoca la gráfica solar, está presentando la artista Soledad Salazar en la Galería Praxia (Vitacura 4383). Inscrita en la tendencia de la nueva figuración, la autora describe los vicios y debilidades del ser humano mediante escenas fantásticas en las que hombres, mujeres y bestias interactúan con la inocencia de quien no se sabe observar.

# Las cuitas de un trasplantado [artículo] Guadalupe Fonseca

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Fonseca, Guadalupe

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las cuitas de un trasplantado [artículo] Guadalupe Fonseca. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile